

Semana Santa

No se asoma a mi razón
El amor de mis sentidos
Cuando te veo venir
Con ojos enrojecidos
Ni se asoma a la cordura
De la inteligencia Humana
La amargura de tu llanto
El Viernes de Madrugada
¿Por qué siento tu dolor
Si yo no tengo la espada
Clavada en el corazón
De Virgen Inmaculada?
Y me angustia y me desvela
El sufrimiento causado
Por la corona de espinas
Enlazada a los tres clavos
Madre de la Soledad

Refugio del desamparo
La que camina a la losa
Del Hijo Crucificado
Tú que sabes las tinieblas
Del camino solitario
Dame hoy tu mano, Madre
Que te acompañe al Calvario
Y protege a tu Hermandad
Tus Hijos que en ti se miran
Con sus almas imperfectas
Que cuando te ven, suspiran
Y te pido Soledad
En Cristo, mi corazón
Para hacer de tu Hermandad
Alabanza y Gloria a Dios.

Carlos Gutiérrez Tapetado



Editorial MIC
902 271 902
www.editorialmic.com

